



Generalmente cuando una persona padece una enfermedad crónica como lupus eritematoso sistémico, esclerosis múltiple o ciertos tipos de cáncer, se le administran esteroides (hormonas) para apoyar a los antibióticos que complementen su tratamiento. “Pero esto en ocasiones llega a tener un efecto no deseado, porque provoca hiperglucemia (alto nivel de azúcar en la sangre) en los pacientes, aunque no sean diabéticos; esto es conocido como diabetes inducida por esteroides”, explicó el doctor Arturo Torres y Gutiérrez Rubio, miembro de la Federación Mexicana de Diabetes.

Mientras se mantenga la administración crónica de los esteroides, ya sea tomado o inyectado, el nivel de glucosa siempre se va a aumentar. Para las personas que padecen diabetes es más impactante esta situación, porque ellos ya tienen azúcar elevada.

El especialista médico manifestó que cuando por alguna razón médica se prescriben esteroides (prednisona es la más común, para asma y artritis) a un paciente que tiene diabetes tipo I, lo que debe hacer es ajustar la dosis de la insulina para poder controlar el nivel de azúcar que se incrementará por el uso de este medicamento.

Del mismo modo, una persona con diabetes tipo II ajusta las medicinas para su tratamiento, mientras está tomando los esteroides. Una vez que se disminuye gradualmente su administración, la glucosa va a empezar a bajar y entonces se vuelve a adecuar la dosis de la insulina o del medicamento que sirve para reducir el nivel de azúcar.

Gutiérrez Rubio puntualizó que en ocasiones el incremento es mínimo y no se debe ajustar la dosis, pero es muy importante que el paciente, y más si es diabético, comprenda que al tomar esteroides se va a incrementar su glucosa, porque muchas veces cree que es la dieta o que la medicina no está funcionando.

Una vez que los esteroides son suspendidos por el doliente, sus niveles de azúcar regresan a la normalidad. Pero todo debe llevar un proceso, ya que está clínicamente comprobado que si

a un paciente se le administran estos medicamentos en un lapso máximo de dos semanas puede suspenderlos de inmediato sin ningún inconveniente; pero si los toma por más de 15 días se debe disminuir gradualmente su ingesta.

Esto debe realizarse así porque el ser humano produce los esteroides (hormonas) a través de las glándulas suprarrenales, pero cuando se añaden por medio de tabletas o inyecciones el cuerpo deja de crearlos de manera natural, por lo que se deben retirar de manera gradual para que el organismo recupere la capacidad para fabricarlos de nuevo, detalló el especialista médico.

Mientras el paciente se acostumbra a producir sus propios esteroides presenta síntomas de mareo, cansancio, dolores estomacales y corporales.

Los esteroides se utilizan para tratar problemas alérgicos muy intensos cuando el manejo de los antihistamínicos no es suficiente, al igual que en muchas enfermedades reumáticas. Otro ejemplo es el de las pacientes con lupus eritematoso sistémico, que necesitan de una dosis de mantenimiento prácticamente de por vida para controlar su afección.

Los esquemas de quimioterapia diseñados para combatir el cáncer requieren de los esteroides para ayudar al resto de los medicamentos que se aplican a tener mayor eficacia. En algunas ocasiones se pueden usar también como antiinflamatorios.

Así como la disminución de esteroides es mala, el exceso de ellos tiene consecuencias; una de ellas es la enfermedad de Cushing, que provoca que se modifique el metabolismo que controla las grasas del cuerpo humano, distribuyéndolas de una manera irregular en el organismo.

La diabetes inducida por esteroides se revierte cuando se dejan de administrar los esteroides.

Ruslán Aranda